



FAMILIARES DE MÉDICO TUNERO SECUESTRADO EN KENYA

“Estamos unidos todos”

Texto y fotos: István Ojeda Bello

La noche del viernes 12 de abril, fue la más larga para Ada Correa Castañeira y Antonio Herrera Oduardo tras conocer que su hijo Assel Herrera Correa, había sido secuestrado junto a su colega de Villa Clara, Landy Rodríguez Hernández, mientras colaboraban de médicos en la localidad keniana de Mandera.

Ada, trabajadora jubilada de los círculos infantiles y Antonio, también retirado del central azucarero Antonio Guiteras, evocaron su lucha para traer al mundo a su Assel: “Pesó como tres libras”, relató la madre. “Los médicos no creían que se salvaría, pero lo logró”, agregó el padre. Ambos ahora viven el trance más duro de sus vidas, pero no se sienten solos. “Estamos unidos todos” subrayó Ada.

“Somos gente noble, gente de pueblo”, comentó Esneider Herrera Correa, el hermano de Assel sin

ocultar cuánto lo ha impresionado las múltiples llamadas telefónicas y muestras de apoyo que están recibiendo. “Aquí estamos para lo que sea”, expresó un transeúnte poniéndole la mano en el hombro a Esneider, a las afueras de esta vivienda ubicada en Delicias, municipio de Puerto Padre.

Tanto en la casa de los padres de Assel al norte de la provincia como en la ciudad de Las Tunas, donde reside Herrera Correa, se activaron todos los sistemas de apoyo previstos para estos casos, confirmó la doctora Ismary Chantéz Nieves, subdirectora de Asistencia Médica del policlínico Gustavo Aldereguía, institución en la que trabaja el especialista en Medicina General Integral. Las autoridades de Salud aquí, han garantizado la atención médica y psicológica especial que se requiere frente al estrés de situaciones extremas como esta. Al respecto la licenciada en Psicología Yuneisy Escalona Batista insistió en la importancia de respetar la dinámica interna de la familia.



El doctor Luis Manuel Pérez Concepción, director provincial de Salud, conversa con la familia.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez @DiazCanelB · 8 h
Sostuve conversaciones telefónicas con los Excmos. Sres. Uhuru Kenyatta, Presidente de la Rep. de #Kenya, y Mohamed Abdullahi Mohamed, Presidente de la Rep. Federal de #Somalia, como parte de nuestros esfuerzos dirigidos a lograr el retorno de nuestros dos médicos secuestrados.



94 608 835

“Nuestra misión es prepararlos para la vida”

Texto y fotos: Yaidel M. Rodríguez Castro

“Cuando el padre de Javier vio al niño cantando y actuando ante sus compañeros y maestros se echó a llorar, se escondió detrás de un árbol y no paraba de soltar lágrimas. Le era imposible imaginar que un niño tan tímido, que prácticamente ni hablaba, fuera todo un artista”, relata Miguel Acosta, director de la escuela especial 13 de Marzo, de Jobabo.

“Y lógico, quien no conoce este mundo, lo que hacemos aquí, si no lo vive y lo ve con sus propios ojos no imagina siquiera cómo aprenden a comunicarse, a relacionarse, a ser responsables, cómo se desenvuelven en un oficio, que ellos mismos escogen. Sencillamente los preparamos para el futuro, sea cual sea su disfuncionalidad cognitiva”, argumenta.

Al lado de Miguel estaba otro muchachón de unos 14 años, esperando para darle un abrazo y posar para una foto con el hombre que ha sabido en estos últimos años, con un carisma inigualable, mover el colectivo de esta escuela a todo ritmo, con exigencia, pero con ejemplo y total dedicación, porque es el primer motivador de sueños materializados.

Así, como este inusual director conduce un centro de enseñanza tan complicada como es la “13 de Marzo” hay otros 100 trabajadores que igualmente dedican más de la mitad del día a estos sonrientes y voluntariosos estudiantes que la mayoría de las veces no se acuerdan del nombre de sus padres, pero sí el de ellos, el de sus maestros, o simplemente les dicen papá o mamá porque ven tanta familiaridad que les es imposible distinguir que son sus tutores educativos.

En el centro de la escuela, en un pequeño parquecito lleno de bancos, un grupo de alumnos de diferentes tamaños y edades rodeaba a una maestra mientras ella acariciaba la mano de un pequeño como si fuera su hijo. ¿Qué es eso si no amor, verdadero amor por su profesión?... “Aquí, quien no sienta de verdad esta profesión, vea a los niños como si fueran sus hijos y tenga la paciencia de educar, no tiene trabajo, no encaja en esta escuela”, dice mirando la escena una de las docentes de más años en el centro.

Un panorama tranquilo, sin ruido, pero con mucha actividad, sobre todo, cuando les da por ensayar, sí, ensayar, porque



tienen una agrupación musical ya reconocida en todo Jobabo y hasta en Las Tunas, “y cómo les gusta presentarse a tocar en cualquier parte. Si uno los deja andan con los instrumentos al garete por todo Jobabo guarachando”, dice Miguel con una sonrisa.

“Bueno, yo soy el culpable de eso. Les compongo las décimas y de vez en cuando canto e improviso algo con ellos”, refunfuña el mismo.

El ambiente educativo es como cualquier otro centro de enseñanza, con la particularidad de que las aulas, además de la pizarra, las mesas, los estantes, los murales y otros característicos medios de enseñanza, son talleres creativos, llenas de juguetes didácticos o instrumentos de trabajo.

“En estos talleres aprenden un oficio, luego se incorporan a un trabajo apropiado y les brindan un buen seguimiento por parte del personal de la escuela”, explica Ríder Sánchez, quien lleva más de 20 años de instructor en Carpintería.

“Ahí los ves en el taller. Manejan muy bien el instrumento, aprenden rápido y le toman más

interés que otros niños o adolescentes de su edad. Sobre todo, son voluntariosos, cariñosos, comprensivos y obedientes. Todo eso se aprecia cuando los tratas con comprensión y mucho tacto”, refiere señalando a tres varones que ya tienen el dominio de esos utensilios del arte milenario.

Una de las particularidades de esta escuela especial es el quehacer del grupo de trabajo de psicopedagogos y especialistas en las particularidades de la enseñanza para estudiantes con discapacidades cognitivas.

“Una de las principales tareas de nosotros es el trabajo directo con la familia. Conocemos cada detalle de su convivencia, de su educación familiar, de las manifestaciones conductuales, y tratamos de brindar una atención diferenciada atendiendo a las necesidades individuales de cada alumno. Estudiar su comportamiento y potencialidades individuales nos ha dado resultados en hacer más efectivo y ágil su educación integral”, manifiesta la psicóloga, Madaly Álvarez Fernández.

Quienes visitan este centro educacional, que sí, es especial en todos los sentidos, quedan impresionados por la manera en que se desenvuelve la docencia, por el ambiente de constante actividad, y la manera de conducirlo de Miguel Acosta, un director que sale del guion tradicional de quienes dirigen una escuela, hace más acogedora la estancia de docentes y estudiantes.

“Nuestra misión es prepararlos para la vida, hacerlos hombres y mujeres con todas las capacidades para la convivencia social, y que nunca lleguen a sentirse marginados o rechazados”, concluye Miguel, con orgullo de sus más de 100 alumnos.

